



**“ME SIENTO AFORTUNADA: AL FINAL DE MI VIDA TUVE  
CUBA Y NICARAGUA COMO UN PREMIO. UN SUEÑO”  
(Carta a Adelaida y Roberto Fernández Retamar)**

**Autora: Aurora Chía Trigos**

**III CONGRESO INTERNACIONAL DE MUJERES SINGULARES: MARIE LANGER  
Sevilla, octubre de 2010.**

# “ME SIENTO AFORTUNADA: AL FINAL DE MI VIDA TUVE CUBA Y NICARAGUA COMO UN PREMIO. UN SUEÑO”

(Carta a Adelaida y Roberto Fernández Retamar)

**Autora: Aurora Chía Trigos**

Centro de Desarrollo de Salud Comunitaria “Marie Langer”

¿Qué se puede decir de alguien que contribuyó a cambiar el ritmo de los acontecimientos?

Justo en momentos como los actuales, se hace muy necesario el rescate de figuras como la de esta mujer que nos ocupa, Marie Langer, a 23 años de su muerte, conmemorando los 100 de su nacimiento. El rescate de su pensamiento, de su tarea, de su praxis en el mundo que le tocó vivir.

Hablo ahora, claro está, de estos momentos concretos de nuestro mundo, en el que perecen de hambre 925 millones de seres humanos. De ellos, 23.000 niñas y niños al día; con altos grados de sufrimiento humano, con espacios del planeta esquilados por la voracidad del capitalismo global, Pakistán como último ejemplo terrible... hablo del control insaciable de los EE.UU., del imperialismo sobre territorios y sobre subjetividades.

Hablo de momentos actuales, de la concepción del tiempo y el trabajo hoy, donde apenas tenemos tiempo real para pensar, para hablar, para juntarnos y reflexionar: Llenemos pues este tiempo, este lugar de encuentro para la reflexión con un recuerdo que nos hace ponernos en marcha, que nos moviliza marcando un camino.

Es necesario poner la mirada sobre ejemplos de vida que, aun con sus contradicciones y conflictos, supieron encarar las desdichas e injusticias, con el dolor a costas de muchas despedidas a la espalda. Y porque no basta sólo con quedarse mirando, y hemos de ser algo consecuentes con la trayectoria de alguien admirado, un poco más adelante diré algunas palabras en este sentido sobre nuestros quehaceres.

## **Marie Langer. Esa mujer.**

Marie Langer, mujer ‘singular’, dice el título de este Congreso. Singular nos remite a extraordinaria, rara, excelente, única en su especie. Eso dice el diccionario. Pero nosotras y nosotros hoy, bajémosla de pedestales nunca deseados por ella, salgamos de idealizaciones y toquemos tierra desde lo que ella soñó y propuso como caminos valiosos de intervención en la realidad.

De pequeña, Marie quiso acompañar a su padre a la guerra. Corría el tiempo de la Gran Guerra. Pero entonces sólo podían ir las enfermeras...

De ahí parte Marie Langer para explicar su vocación, su trabajo volcado hacia la ayuda al otro, la enfermedad y los conflictos de los seres humanos. La presencia constante del otro en su vida y en su vocación.

La imagino cruzando fronteras. Las fronteras externas e internas de los mandatos sociales y de los roles asignados; las fronteras físicas de los países

en los que trabajó, siempre en búsqueda del esclarecimiento, de ver qué había detrás de lo que se nos muestra como realidad, fundando instituciones o rompiendo lo instituido cuando fue necesario hacerlo, es decir, cruzando la frontera, revelando el conflicto, creando algo nuevo más saludable, más humano.

Como todas y todos sabemos, fue una de las iniciadoras del psicoanálisis en América Latina. Fundó, junto a otros psicoanalistas, la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). Estudiosa de los aportes de Melanie Klein a la investigación sobre la sexualidad de la mujer, más allá de Freud, rastreó a través de autores y autoras diferentes en busca de las raíces de lo femenino y sus conflictos, temática donde también se la puede considerar una pionera.

Junto a Grinberg y Rodrigué también abre camino en la investigación del trabajo con grupos, lo que implicó una verdadera ruptura a lo más instituido del psicoanálisis de ese momento.

Los/as latinoamericanos/as vieron en ella a una austriaca emigrada, los/as austriacos/as esperaban una india emplumada cuando llegó al Congreso de Viena, los/as psicoanalistas esperan oír la hablar de psicoanálisis y ella habla de la Nicaragua Sandinista... Mucho tiempo atrás, en Viena, cuando terminaba su formación médica, no pudo trabajar en un hospital porque era judía, pero tampoco pudo acceder al hospital judío porque había renunciado al judaísmo... En ese azar, en ese camino inexistente en medio de las dos opciones, aparece en su vida el psicoanálisis. Y más adelante, no se puede mostrar comunista entre los/as psicoanalistas, ni decir entre los/as comunistas que se analizaba y hacía formación en psicoanálisis. Difícil encrucijada.

Leer a Marie Langer desde ella misma y desde los que la conocieron siempre es movilizador.

Marta Lamas dice de ella que fue una “notable mujer que conjuntó sus tres intereses --comunismo, feminismo y psicoanálisis-- para persistir en un ideal de solidaridad y compromiso vital que ha dejado profundas huellas en muchísimas personas”. (Lamas, 1997).

De carácter recio, sobria, cuestionadora, incansable, divertida, cálida y fuerte, enérgica, flexible pero firme, seductora sutil, apasionada, honesta, entusiasta emprendedora, curiosa como un gato, coqueta, vital, una pionera, una fundadora, una creadora... Así la han descrito muchos/as de sus contemporáneos, colegas, amigas y amigos.

De ella misma decía esas palabras que tanto se han repetido al referirla: “Mujer, judía y divorciada...” ingredientes justos para estar situada en el punto de mira del sistema en el tiempo que le tocó vivir. La Viena de entreguerras, la Argentina convulsa con y sin Perón y luego los convulsos 60 hasta las dictaduras militares de los 70. Los exilios.

Madre de 5 hijos/as, 6 si contamos a la niñita que le vivió 3 días en Francia, en la espera y la incertidumbre, antes de salir de una Europa que destrozaba el fascismo.

Siempre me llamó la atención que tomara el apellido de su compañero y padre de sus hijos, Max Langer... ¿Qué la determina a ello, una mujer

autónoma, feminista...? ¿Por qué no Marie Glas o tal vez Marie Lisbeth Hauser?

En fin, decíamos mujer, madre, profesional, compañera...

¿Qué se puede decir de alguien que pone sus energías en proyectos transformadores, que prioriza este ideal en su vida? ¿Cuál será hoy la mejor manera de recordarla y celebrarla?

La imagino enfurruñada y ambivalente, negándose a asistir a celebrar el homenaje a los 80 años de Freud, con las palabras de aquel mitin que le oyera a Hitler en Kiel golpeando su conciencia comunista.

“No podemos seguir jugando a que no pasa nada...” había dicho Marie Langer todavía en su Viena natal. (Hablaba del “juego de los psicoanalistas” en una Europa que hervía).

La imagino también, en aquella España rota del 36, hablando un ‘medio catalán’ apenas aprendido, al lado de soldados republicanos que reclamaban agua o que llamaban a sus madres...

E. Guinsberg (1997) nos trae también esa Marie Langer que incomodó a muchos: Nos dice que muchos que hablan de ella muestran a alguien a quien “se le quita lo que es el centro y el esqueleto de su praxis. Lo ‘molesto’ para algunos. Porque el psicoanálisis que le importaba no era el tradicional, elitista, clásico y dominante de ayer y de hoy”.

De ahí el cuestionamiento, para rescatar a la práctica psicoanalítica del anquilosamiento y la burocratización institucional.

Ciertamente, se la citará y recordará. Como dicen los compiladores de algunas de sus obras, José Perrés y José L. González:

Si su obra es importante, su enseñanza no se limita a ella. Ha dejado en todos los que la conocieron y amaron una imborrable marca. No se trata, por cierto, de hacerle homenajes, de recordarla o citarla, sino de no abandonar el camino de reflexión militante y crítica, al nivel social, profesional y personal, que caracterizó su vida y constituye su imperecedero legado” ([www. cartapsi.org/mexico](http://www.cartapsi.org/mexico)).

### **Intereses fundamentales de Marie Langer.**

Freud y el psicoanálisis: proceso analítico, transferencia y contratransferencia. La ‘supuesta’ neutralidad del analista, la falacia de la neutralidad. El coste de un análisis individual. El atravesamiento económico en la práctica psicoanalítica desde los requisitos institucionales de la Asociación Internacional.

La mujer, sus conflictos y problemas: maternidad, sexualidad, la mujer del cambio. En 1951 se publica su obra *Maternidad y Sexo*.

La realidad grupal: Grupo y terapia grupal. (En 1957, se publica *Psicoterapia de grupo. Su enfoque psicoanalítico*, junto a Grinberg y Rodrigué).

Patología psicosomática.

La pasión por personajes históricos, mitología, antropología: *Fantasías eternas a la luz del Psicoanálisis* (obra publicada en 1957).

La guerra y la política.

La salud mental y sus instituciones. Problemas referidos a lo institucional.

El papel de la sociedad en el trastorno mental (Razón, locura y sociedad) y en la salud mental de las mujeres.

El feminismo.

La antipsiquiatría.

La ciencia-ficción.

La crítica política al psicoanálisis estereotipado y solidificado.

La docencia, la formación de psicoterapeutas.

El compromiso social: exilio, antisemitismo, los emigrados chilenos, argentinos y nicaragüenses en Argentina y en México.

El cuestionamiento de la burocratización y el anquilosamiento institucional/ideológico.

Y Cuba y Nicaragua. En sus palabras: *“Me siento afortunada: al final de mi vida tuve Cuba y Nicaragua como un premio. Un sueño”*. (Carta a Adelaida y Roberto Fernández Retamar). Un premio, un sueño, porque abrocha y condensa aquello tan bien expresado por ella en su libro *Memoria, historia y diálogo psicoanalítico* (Langer et al., 1981): “Al final de este libro creo haber encontrado el denominador común del marxismo, el psicoanálisis y el feminismo, los tres intereses fundamentales de mi vida. Ese denominador común es la conciencia, la conciencia para poder lograr el cambio” (p. 231). Y los procesos de Cuba y Nicaragua no dejan lugar a dudas de cuál es el lugar de la ciencia, del quehacer profesional.

Nicaragua. A pie de calle, en su vocación de brigadista internacional, ayudando a construir porque todo estaba por construir, elaborar duelos operando salud en el dolor cotidiano enseñando a trabajar aquello de que “a un compañero muerto se lo reemplaza”, por “a un compañero muerto se lo llora y después se lo reemplaza”.

Cuba. El psicoanálisis en Cuba. Posición y propuesta desde la certeza de que el entendimiento psicoanalítico es una herramienta para que una mayor lucidez abone los empeños de las luchas y transformaciones sociales.

En *Memoria Historia y Diálogo Psicoanalítico*, el libro que escribiera junto a E. Guinsberg y Jaime del Palacio (1981, p. 55-56) nos cuenta:

“Con el ascenso de Hitler al poder y la Gestapo..., la situación de analistas y pacientes..., Sterba me dio de alta: estuvimos de acuerdo en que yo estaba bien... me dolió ese final, pero igualmente aceptaba que, mientras ardía el mundo, no era tiempo de mirarse el propio ombligo”.

Aunque también, y como no podía ser menos, apostó por la práctica psicoanalítica y, en sus propias palabras, nos dice cuándo y por qué sirve el psicoanálisis:

... Cuando se está angustiado, mucho y a menudo, cuando se tiene miedo: miedo de salir solo a la calle, de quedarse solo en casa, miedo

de tomar un avión. O cuando, estando sano y fuerte, se teme morir, despacito, de cáncer o de golpe, del corazón. Hay muchos “cuandos”. Por ejemplo cuando pasa en la vida, repetidamente, una historia de letra de tango: que el mejor amigo se quede con la mujer de uno. Pero también cuando en un examen preparado te quedas en blanco; o cuando en un examen mal preparado no entiendes por qué te bocharon de nuevo. Y muchos más “cuandos” ... También cuando, de adulto, se tiene una úlcera de estómago o, de niño, asma, pesadillas y mucho miedo. ¿Y por qué el psicoanálisis? Porque sirve. Sirve para entenderse mejor a sí mismo y a otro. Sirve también para casi no mentirse más. Sirve para criar hijos más felices. Y sirve, según Freud, para amar mejor, trabajar mejor, gozar mejor. Pero, ojo, no sirve para cambiar el mundo. Eso hay que hacerlo de otra manera. ¿Y después? Si lo aplicamos bien, sin duda seguirá sirviendo (Langer, del Palacio, Guinsberg, 1981, p. 174).

Previamente había dicho: “Por otro lado, repito que una meta del psicoanálisis debiera ser ayudar a la persona a aumentar su juicio de realidad, pero con todos los cuestionamientos de esa realidad, aumentando también su capacidad de cambiarla” (op. cit., p. 166).

De ahí su interés por esa realidad para sacarla de la estrechez con la que era pensada por algunos/as colegas.

En una entrevista con Enrique Guinsberg, nos cuenta Marie Langer:

“Freud, en *El malestar en la cultura*, nos dice que para salvarnos de este malestar hay pocos remedios y cita el sexo, la ciencia, la droga, el arte y la fe (si se la tiene, es una gracia, dicen los católicos). Curiosamente no cita la política. Para mí es precisamente eso: qué hacer con tu trascendencia frente a la seguridad de la muerte, sin más allá. ¿Qué hacer con tu ‘estar en el mundo y para qué’, como dirían los existencialistas, si no encuentras algo que te sobrepase? Para mí y para muchos es estar -pero no pretendo definirlo analíticamente- en la línea de la historia: naces en determinado momento histórico, te incluyes en lo que existió antes de ti, y vives tu ciclo con la historia o en contra de ella. En un momento te toca morir, pero si viviste con la historia mueres con la sensación de quedar incluido en ella, de que vives más allá de tu vida personal y de que aportaste al futuro, aunque sea en mínima medida (Langer et alt., 1981, p. 211).

Y ella, sin lugar a dudas, vivió con su historia, dando entidad a la realidad que otros/as querían ocultar.

En relación a su trabajo por la dignificación de la mujer, después de decirles a unas estudiantes que ella no se había sentido obstaculizada en la vida por el hecho de ser mujer, Marie Langer nos cuenta:

Fue así que pensando un poco sobre el tema, modifiqué mi respuesta y les dije que sí, que había tenido que desafiar obstáculos externos pero que, principalmente, les quería hablar de los obstáculos internos; porque los seres humanos somos muy complicados, internalizamos las prohibiciones, los prejuicios sociales, que después operan desde adentro. Freud escribió sobre eso y Frantz Fanon -en *Los Condenados*

de la Tierra- nos lo dijo respecto al colonizado: el negro africano estaba colonizado desde adentro, tenía al colonizador dentro. Nosotras las mujeres, también. Es distinto en un sentido, pero el mecanismo de incorporación de las normas del patriarcado es casi el mismo. Los obstáculos que operan desde fuera a los que me refería eran, sin duda, los que venían de la educación. (Langer, 2009, p. 1).

Quiero señalar la importancia de estas afirmaciones sobre el atravesamiento social en la subjetividad, temática siempre sujeta a incomprensibles dicotomías que sólo se hacen comprensibles desde la propuesta hegemónica de generar ahistorización y desresponsabilización.

Mirtha Cucco (2009, p. 7), desde los aportes de Castoriadis (1993), señala que “lo psíquico y lo social son radicalmente irreductibles el uno al otro a la vez que absolutamente indisociables. Con el concepto clave de imaginario radical, con sus dos vertientes, el de imaginación radical, que se expresa en y por el inconsciente, y el de imaginario social, que se expresa en y por la sociedad (lo histórico-social), introduce aportes fundamentales para la superación de dualismos en la relación psique-sociedad. Este imaginario social que opera como organizador de sentido de los actos humanos y regula los comportamientos, construye realidad y tendrá una incidencia directa en el devenir psíquico. Desde aquí nos habla de la determinación que concierne a la materia misma del sujeto, que remite al mundo que lleva en él, haciendo “entrar la calle en lo que podría creerse su alcoba”, concluyendo que “el sujeto efectivo, por tanto, es aquel penetrado de parte a parte por el mundo y por los otros”.

Marta Lamas, en sus recuerdos nos dice: “Marie Langer había establecido un extraño puente entre el psicoanálisis y el feminismo, eliminando mucha de la agresión y desconfianza que flotaba entre ambos. Adelantándose a las feministas interesadas en el psicoanálisis y a las psicoanalistas interesadas en el feminismo,... había hecho su propio cuestionamiento a Freud y había abierto vasos comunicantes”. (Lamas, 1997).

Quiso estudiar y entender lo femenino y a la mujer como un ser humano completo. Sus procesos vitales y sus síntomas como evidencias de los conflictos ocultos. Se consideraba feminista, dejando claro que “la lucha contra el patriarcado no debe confundirse con una lucha contra el hombre”. (Langer et al., 1981, p. 226).

Con su posicionamiento político-social, sobre todo a finales de los años 60, supo ir más allá de lo permitido por el sistema dominante y eso tuvo sus costes.

Su sentido de la realidad, de las condiciones que conforman las diversas realidades sociales, su estar ahí y su compromiso social con su tiempo, esos diversos tiempos que le tocó vivir, la llevaron a responder, a veces, desde posicionamientos difíciles de sostener con la amenaza en las espaldas.

A las puertas de la ruptura con la APA, (divergencias que generarían la creación de los Grupos Plataforma y Documento) y, a pesar de las cosas que Marie Langer, según sus propias palabras, ‘se tuvo que callar’ mientras estuvo en esta institución (Sinay, p. 53), Marie Langer leerá, como integrante aún de la

Asociación Argentina, su ponencia en el Congreso de Viena de 1971, "Psicoanálisis y/o revolución social". En este trabajo plantea:

Freud y Marx, cada uno desde su abordaje, crean nuevas ciencias que dan nueva conciencia al hombre. Ambos descubren, detrás de una realidad aparente, la materia y los procesos invisibles que son motor de su historia y de su ubicación actual. Freud en lo psicológico y Marx en lo histórico-social vuelven comprensibles el pasado y el presente del hombre. Ambos, al operar sobre su conciencia, lo hacen más dueños de su destino. Freud y Marx son revolucionarios, cada uno en su campo específico. Ambos tienen mucho en común en su metodología –la dialéctica- y en su ideología –Darwin, el ateísmo, el interés puesto en la humanidad-... Para que nuestra ciencia sobreviva en la nueva sociedad que se avecina, y para que pueda complementar con su conocimiento psicológico lo creado en otro nivel, esta vez no renunciaremos ni al marxismo ni al psicoanálisis. (Sinay, 2008, p. 79-80).

Desde nuestra perspectiva, dejó abiertos caminos no sólo en el sentido de saber responder a su tiempo, sino para entender cómo nos construimos como sujetos de nuestro tiempo y cuáles son las dimensiones de los procesos de transformación. En este sentido, Mirtha Cucco señala:

Por lo tanto, en toda intervención estará presente el ocuparnos de la transformación de nuestra propia subjetividad en juego, para lo cual es necesario determinar el proceso que genera realidad e individuos afines a ella, aptos para reproducir un orden dado; es necesario dar cuenta de esa relación entre la formación económico-social y el devenir subjetivo; es necesario entender cómo se "fabrican el hombre y la mujer capitalista", es necesario identificar en la vida cotidiana nuestros comportamientos para no luchar por la autonomía, a la vez que en la cotidianidad de nuestras vidas reproducimos dependencia. (Cucco, 2009, p. 7).

Para Marie Langer, el marxismo no es un dogmatismo teórico, sino, y en un sentido muy amplio y sin sectarismos, la lucha por una sociedad distinta, más justa y sin explotación (Guinsberg, 1997, p. 5).

Ello nos sitúa directamente en aquel decir de otro autor (Brown, 1975), citado igualmente por Cucco (2004, p. 1) quien plantea "la necesidad de sentar las bases de una praxis que ligue los contextos macro y micro sociales y transforme la realidad interna no menos que la externa". Pues –sigue Cucco- "si los cambios político-sociales no caminan junto a la liberación de la psiquis del individuo, si se apuesta por lo social negando la subjetividad, o se pretende trabajar por la salud individual soslayando el malestar colectivo toda construcción va a ser autoritaria" (op. cit).

Tras la ruptura con la APA y a partir de la creación de la Coordinadora de Trabajadores de Salud Mental, se pone en marcha el Centro de Docencia e Investigación cuya propuesta formativa en sus diferentes áreas pasa por estos ejes: 1.- Materialismo histórico y dialéctico. 2.- Psicoanálisis, epistemología, Teoría psicoanalítica, nosografía y psicopatología. 3.- Crítica de la Praxis. (Cfr. Langer et alt., 1981, p. 110-112).



En relación al trabajo con grupos, cuando Marie Langer ya está instalada en México, tras su salida de Buenos Aires y en el trabajo titulado *Experiencias con Grupos Terapéuticos Didácticos*, apunta: “La meta de nuestros grupos sería, por eso, adquirir el instrumento fundamental para el ejercicio de nuestra profesión... México necesita psicólogos clínicos que trabajen en instituciones ofreciendo ayuda terapéutica a la población desprovista de mayores recursos. De esta manera no ayudarán únicamente a sus pacientes, sino que desarrollarán una labor preventiva sumamente valiosa” (Langer, 1977, p. 2).

Años más tarde, en *Lo que el grupo me dio*, artículo que envía a E. Pavlovsky para la compilación *Lo Grupal 2*, Langer escribe:

Estos grupos nos aportaron mucho. Aprendimos a tratar pacientes de otra clase. Verificamos que también un villero entiende perfectamente una interpretación psicoanalítica, siempre que no se hablara en difícil, pero también aprendimos que la *realidad existe* y que no todo fracaso es neurótico y que hay que aprender a discriminar entre lo que es nuestro y lo que nos causa la injusticia social. Y también que, solidariamente, se puede luchar contra ésta. Adaptación activa, lo llamaba Pichon-Rivière. (Langer, 1985, p. 125).

## Homenaje.

Desde las palabras de Enrique Guinsberg (1997), “la mejor y única forma de recordarla no es con homenajes o colocando su retrato... en consultorios y organizaciones, sino siguiendo, corrigiendo y perfeccionando su camino en la práctica concreta..., más difícil, pero también más honesto”. Enrique Carpintero cuando habla de ella, habla de encender la chispa de la esperanza. Pichon-Rivière decía que para sobrevivir había que planificar la esperanza. Y aquí, en esa tarea estamos.

Yo querría que nos dejásemos atravesar por un espíritu (aunque suene raro hablar de esto en estos tiempos) el espíritu de los/as pioneros/as o de quienes se encuentran en el momento justo y fundacional de algo y también de los que fueron capaces de romper con lo que se estereotipó, para abrir puertas y caminos nuevos, en consonancia con los tiempos y lo que la historia fue demandando. No una historia vacía y solemne sino la de la vida cotidiana de las gentes atravesadas por lo histórico-social.

Yo querría también que nos dejásemos interpelar por una trayectoria vital. Por un estar en el mundo y en la línea de la historia.

“Yo veo la militancia ‘no neurótica’ como la necesidad de trascendencia y de estar en un proyecto que no es meramente personal y, desde ya, la veo como actividad sublimatoria y de reparación. Ahora que soy vieja la entiendo más como una necesidad de sobrevivir a la muerte individual” (Langer et al. 1981, p. 210).

Así, hasta ganarse ese título que le impondría su alumno y más tarde colega, Eduardo “Tato” Pavlovsky: Esa ‘vieja dama sabia’.

Yo querría también incidir en su compromiso científico. Fue un llenar de sentido la relación ciencia/sociedad, que esa ciencia –y más tratándose del psicoanálisis- repercuta en el quehacer con la realidad. Su posición está en la

línea de leer y decir los problemas que la realidad enfrenta y que con un entendimiento psicoanalítico se puede aportar a la formación de profesionales y, desde ahí, ser herramienta para que se comprenda el sujeto que somos.

De algún modo, pensar y sentir que esa trayectoria sembró semillas diversas, implicó creer en un futuro y nosotros y nosotras, con nuestros desarrollos, hoy nos sentimos parte de ese futuro soñado. Desde ahí, sentimos, pensamos que el mejor homenaje que se puede hacer a una creadora, es crear. La Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios, creada por Mirtha Cucco, y con la que trabajamos, deriva de la siembra de muchos y muchas que nos antecedieron o son coetáneos/as, (a quienes podemos llamar *maestros y maestras*, entre los/as cuales, sin duda, se encuentra Marie Langer), que supieron construir y trabajar sobre la mirada de los conflictos del ser humano en sus condiciones concretas de existencia.

Pocos días después de su muerte, se celebró en La Habana el II Encuentro Latinoamericano de Psicología Marxista y Psicoanálisis. En este contexto, Mirtha Cucco, la directora del Centro "Marie Langer" leyó palabras de homenaje a esta singular mujer que hoy me sirven para tender un puente entre ambos espacios de recuerdo y celebración.

Hace varios años que realizamos nuestros trabajos profesionales, en el campo de la Salud Comunitaria, con su nombre, como una expresión de reconocimiento hacia ella y de su compromiso hacia el mundo. Esta es una de las maneras que entendimos y entendemos de rendirle parte de nuestro homenaje y ahora, frente a su muerte recordamos sus palabras: "En un momento te toca morir, pero si viviste con la historia mueres con la sensación de quedar incluida en ella".

El hecho de identificarnos con su nombre significa (como lo definimos con ella) el reconocimiento de su intento, junto con muchos otros, de asumir lo personal-profesional desde un compromiso con la realidad histórico-social trascendiendo lo individual, lo que nos llevó a configurar los lineamientos de un tipo de desarrollo.

En el marco del nuevo orden mundial, con la inexorable lógica del capital de maximizar ganancias, y en medio de las contradicciones sociales actuales, atender las necesidades de salud de la población, plantea a nuestras ciencias y a nuestra praxis un importante desafío, ideológico, ético y de compromiso social, así como teórico y metodológico. Las acciones en salud no pueden disociarse de las condiciones de vida de las gentes.

No podemos pensar el bienestar individual fuera del malestar colectivo. Eso nos llevó a mirar la vida cotidiana e implicó detenerse sobre los malestares y las necesidades que se ocultan en los pliegues de la cotidianidad. Partiendo de esas necesidades, se acuñó el concepto de Normalidad Supuesta Salud (NSS), que hace referencia a estos malestares, y que definimos como (Cucco, 2006, p. 32):

... Aquellos que la gente sufre y habitualmente no analiza ni cuestiona porque los considera normales; no generan demanda explícita, no tienen interlocutor válido, y para ellos no existe un campo de intervención. Las respuestas habituales se brindan desde enfoques terapéutico-asistenciales que, o bien tienden a medicalizarlos, psiquiatrizarlos o

categorizarlos como pertenecientes a grupos de riesgo social, o bien a incluirlos en acciones preventivas inespecíficas, quedando la mayor parte de las veces en tierra de nadie.

Su sistematización dio lugar a los Indicadores Diagnósticos de Población (IDP), potente instrumento por su carácter diagnóstico y pronóstico respecto a los procesos de transformación.

Para situar la génesis de estos malestares, centramos la mirada en ese justo punto de cruce donde se cuajan los roles asignados en la construcción del sujeto (roles de hombre, de mujer, de madre, de padre, de trabajador, etc.) que representa el lugar de encuentro entre lo más *intimo personal* con elementos de lo social propios de una *formación social* dada. Estos roles están al servicio de mantener y reproducir un orden dado. La NSS es el concepto que nos sirve para demostrar cómo en esa construcción existe un sujeto ideológico buscado y que éste no es siempre el más saludable.

A partir de la sistematización de los IDP se articulan Programas de Intervención que permiten la creación de espacios grupales de reflexión, desde el método de Grupo Formativo y desde una perspectiva que tiende a trabajar por la consolidación del sujeto autónomo, buscando la independencia de lo instituido enajenante, condición para generar acciones participativas hacia el rescate del protagonismo, hacia la transformación personal-social.

De todo este desarrollo se ocupa el Proyecto en el que trabajamos, con una historia de más de 30 años en su haber. El **Proyecto ProCC** tiene pues, como objetivo trabajar por la construcción de una vida cotidiana más saludable. Para ello utiliza el instrumento de la **Metodología ProCC**.

Dicha Metodología es la concepción teórico-metodológica que tiene por objeto de estudio y trabajo los malestares de la Vida Cotidiana.

El lugar fundacional de esta propuesta metodológica es el **Centro de Desarrollo de Salud Comunitaria “Marie Langer”**, que contribuye a sostener los desarrollos de la Metodología ProCC, desde los diferentes departamentos: Comunitario, Clínico, Docente-Investigativo y Editorial.

Diversos Centros o Sedes en España (Madrid, Bilbao, Estepa), el Centro Yvy Marané (Córdoba, Argentina), los Grupos de Desarrollo en Cuba, y Asociaciones de la Comunidad integran la **Red ProCC**, que articula al conjunto de instituciones que coparticipan del desarrollo de la Metodología ProCC. Es una base social organizada con dirección colegiada.

Con Marie Langer, pensemos que el lugar de dignidad de mujeres y hombres es el de la construcción conjunta de una sociedad más justa, con la que poder generar un mundo más humano, más solidario, más saludable.

## BIBLIOGRAFÍA

- CUCCO, M. (2006). *ProCC: Una propuesta de intervención sobre los malestares de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Atuel.
- CUCCO, M. (2009). Del desatino social a la precariedad narcisista. XIII Congreso Argentino de Psicología: "Compromiso social frente a los problemas actuales". Córdoba. Argentina. / [www.procc.org](http://www.procc.org)
- CUCCO M. & LOSADA, L. (1988). Homenaje a Marie Langer. Intervención en II Encuentro Latinoamericano de Psicología Marxista y Psicoanálisis, La Habana. Cuba. / [www.procc.org](http://www.procc.org)
- GUINSBERG, E. (2001, julio). Marie Langer: ¿Una presencia molesta? Ponencia en Jornadas en homenaje a Marie Langer a los diez años de su muerte. (1997, noviembre). Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco. México. *El Sigma.com* [en línea]  
Disponible en: <http://www.elsigma.com/historia-viva/marie-langer-una-presencia-molesta/945> [2010, 22 de julio]
- LAMAS, M. (1997) Un recuerdo de Marie Langer (1910-1987). Texto leído en el Homenaje a Marie Langer, a los diez años de su muerte. *Doble Jornada*, 1 de diciembre de 1997 Disponible en:  
<http://cartapsi.org/mexico/lamas.htm> [2010, 20 de julio]
- LANGER, M. (1977 noviembre-diciembre). Experiencias con Grupos Terapéuticos Didácticos. *Imago, Revista de Psicología Psicoanalítica*, Núm. 2, Monterrey, N. L. Disponible en:  
<http://www.cartapsi.org/mexico/grulang.htm> [2010, 22 julio]
- LANGER, M. (1985). Lo que el grupo me dio. En *Lo Grupal 2*. Buenos Aires: Búsqueda.
- LANGER, M. (1989). Carta a Adelaida y Roberto Fernández Retamar. En J. C. Volnovich y S. Werthein (Comps.) *Marie Langer: mujer, psicoanálisis y marxismo*. Buenos Aires: Contrapunto. Y en *Cuadernos del Área Clínica N° 10/11*. México.  
Disponible en <http://www.cartapsi.org/mexico/lancart.htm>
- LANGER, M. (2009). Marie Langer habla de "los obstáculos que tenemos las mujeres" *Topía*. Disponible en:  
<http://www.topia.com.ar/articulos/marie-langer-habla-de-%E2%80%9Clos-obst%C3%A1culos-que-tenemos-las-mujeres> [2010, 22 de julio]
- LANGER, M, DEL PALACIO, J., GUINSBERG, E. (1981). *Memoria, Historia y diálogo psicoanalítico*. México: Folios.
- PERRÉS, J. & GONZÁLEZ, J. L. (1997). Publicaciones de Marie Langer (1910-1987), Una bibliografía en proceso. *Psicoanálisis en México*. Disponible en: <http://cartapsi.org/mexico/> [2010, 23 de agosto]
- SINAY, X. (2008). *Marie Langer. Psicoanálisis y militancia*. Buenos Aires: Capital intelectual.